

"DOS VOCES Y UNA HISTORIA"
Contribución al Estudio de la Música en La Universidad de Carabobo.

Alecia Castillo H.

**Docente e Investigadora libre, adscrita al Instituto de Derecho Comparado de la
Facultad de Derecho de la Universidad de Carabobo.**

RESUMEN.

Toda Universidad tiene como obligación la difusión de valores, apoyar la creación artística y patrocinar la actividad cultural. La Universidad de Carabobo fundó su Orfeón Universitario, el 4 de diciembre de 1.958, Veinte años más tarde, en 1979 un grupo de estudiantes y profesores del núcleo Aragua, Maracay, tomó la iniciativa de fundar otro grupo coral con el nombre de Coral Polifónica de la Universidad de Carabobo, Núcleo Aragua. Seguir la trayectoria de estas orfeones es de vital importancia para la historia de la Universidad ya que ambos coros han sido valiosos vehículos de comunicación con la comunidad universitaria y la región y se han mantenido ininterrumpidamente en actividad desde su fundación. Con el fin de corregir algunos errores difundidos sobre la creación y trayectoria de ambos grupos ofrece una historia real basada en documentos oficiales, programas de actuaciones y testimonios vivenciales. Como metodología se utilizan principios fundamentales del método histórico estableciendo una periorización cronológica, dando cuenta de directores y solistas, montaje de obra realizado con cada uno de ellos y su influencia en la comunidad universitaria y el país.

Palabras Claves: Música. Orfeón y Coral. Universidad de Carabobo.

TWO VOICES AND ONE HISTORY.

ABSTRACT.

Universities should patronize artistic creation and cultural activities. The University of Carabobo founded the University Chorus on December 4th 1958. Twenty years later, in 1979, a group of teachers and students of the Aragua Campus, located in Maracay, took the initiative in founding another chorus which was named Polyphonic Chorus of the University of Carabobo, Aragua Campus. These choruses have been an important part of the history of the university, since they have played a vital role as very valuable communication agents that have enhanced the relationships between the Institution and the regional communities where its campuses are created. The central purpose of this research is to clarify some prevalent errors concerning the founding details and work carried out by the two choruses. This historical account is based on official documents, performance programs and testimonials. It also contains the resumes of the directors and teachers of both choral groups as well and a short account of their performances and musical repertory. The methodology employed consists of the fundamental principles of the historical method.

Key Words: University Chorus - Music - Carabobo University.

El presente estudio comprende la reseña de 44 años de actividad de dos de las agrupaciones musicales más importantes de la Universidad de Carabobo: el Orfeón Universitario y la Coral Polifónica de la Universidad de Carabobo Núcleo Aragua.

Personalmente estoy vinculada a esta Universidad desde el mismo momento de su reapertura, he sido testigo presencial y actora de muchos de los hechos aquí narrados, acompañados con

el soporte de una seria investigación documental realizada en las Actas del Consejo Universitario, publicaciones de la Universidad de Carabobo, prensa local, documentos de la Dirección de Cultura y archivos particulares.

INTRODUCCIÓN.

La Universidad, Alma Mater es por excelencia campo que propicia, cobija y nutre la creación artística en todas sus expresiones. Apoyar la creación artística conlleva la formación de los artistas y el propiciar un ambiente adecuado para que se produzca el hecho creativo. La difusión de los valores, es una obligación de toda universidad en su función ductora de la elevación cultural y espiritual del hombre. La reapertura de nuestra casa de estudios se produce en momentos en que la ciudad de Valencia sostiene una actividad artística de excepción: pintura, música, ballet compiten con la literatura por un lugar preponderante, razón por la cual desde sus inicios existió la preocupación de estimular la formación, creación y difusión del arte. Es así como se plantea, que la actividad musical de la Universidad de Carabobo se debe realizar en virtud de estos 3 principios fundamentales: 1) difusión de los valores universales de la música, 2) formación de recursos humanos 3) creación artística, basados todos ellos en el espíritu de conservación y preservación de la identidad nacional.

EL ORFEÓN UNIVERSITARIO.

Desde la reapertura de nuestra Universidad, el Orfeón Universitario ha estado presente en la vida de esta institución. Es el primero de los grupos musicales de la Universidad cuya creación se realiza mediante decreto del Consejo Académico del 4 de diciembre de 1.958. En este mismo acto se crea el Teatro-Universitario, para dirigir el orfeón se designa a José María López y para el teatro, a Eduardo Moreno.

Inexplicablemente la Universidad negando su propia historia, ha ignorado tanto para el teatro como para el orfeón la época de su real inicio, al punto de que en publicaciones oficiales aparecen fechas y directores diferentes. Muchos de los estudiantes que nos iniciamos en la Universidad en el momento de su reapertura en 1.958, formamos parte del trabajo inicial de ambas agrupaciones.

Los miembros del Orfeón comenzaron ese mismo mes de diciembre de 1958, ensayando aguinaldos en el Ateneo de Valencia junto a un grupo que ya existía y también estaba dirigido por José María López con el gracioso nombre de "Parranda Tuerta". Entre los universitarios fundadores logramos recordar a Eloísa Pirela, estudiante de Medicina, Jorge Melet Vidal, y Marina Pirela de Derecho. Como pianistas acompañantes: Adolfo Gómez Pantoja y Alecia Castillo, quien esto escribe. Luego de las vacaciones navideñas, al reanudarse las clases en enero de 1.959, la Dirección de Cultura adquiere un piano para realizar los ensayos en un salón del Edificio San Francisco al lado de esta Dirección. El orfeón se nutre de estudiantes de las tres facultades que inician la nueva etapa de la Universidad. Para el 22 de ese mes hace su primera presentación en la Plaza Sucre en un acto conmemorativo al primer año de democracia, con un programa de canciones venezolanas compuestas y arregladas por el maestro Vicente Emilio Sojo. Dos días después se presenta con igual repertorio en el Teatro Municipal y en este mismo acto, el Teatro Universitario dirigido por Eduardo Moreno presenta la obra de Chejov "Un trágico a pesar suyo". A partir de esta fecha, el periódico "Universidad de Carabobo" boletín universitario dirigido por Américo Díaz Núñez, va a reseñar en cada número tanto las actividades del orfeón como las del teatro y de este boletín encontramos estos datos: en junio de 1.959 da cuenta del concierto que el Orfeón realizó en homenaje a los periodistas en su día, con una dedicatoria especial para Juan Pacheco La Rosa que cubría la fuente universitaria y había ganado el Premio Municipal de Periodismo. En el

n° 5 del Boletín de fecha 10 de septiembre de ese año, se reseña la elección de la Junta Directiva del Orfeón y la representación estudiantil en cada Facultad. El Br. Carlos Luis Romero es electo Secretario General, Oswaldo Fuentes estudiante de Derecho, para Relaciones Públicas, Eloísa Pirela de Medicina, para Tesorera. Como coordinadores de las diferentes escuelas fueron electos Luis Ortiz, Medicina; Ismael Mostaffa, Ingeniería Industrial; Aura Rojas, Derecho y Luis Parra para Administración. Estos delegados se comprometieron a dar a conocer el Orfeón, reclutar miembros y organizar las presentaciones en sus respectivas escuelas. En agosto de 1.959 el Orfeón canta el Himno Nacional y el Himno de Carabobo en la primera graduación que se realiza en la Universidad. El presidente Rómulo Betancourt asistió a este acto que se realizó en el auditorio del Rectorado y entregó el diploma al primer graduando: el bachiller Joaquín Alvarado Henríquez.

Poco tiempo después, la Dirección de Cultura saca a concurso la letra del himno universitario. El jurado integrado por los poetas José Rodríguez U. y Oscar Carvallo George y el músico Gustavo Celis Sauné, otorga al premio al trabajo enviado por el poeta Ernesto Luis Rodríguez. Se había prometido un nuevo concurso para la música, pero el Consejo Académico acogiendo la propuesta del Director de Cultura, decide encargarla al maestro Antonio Lauro quien recientemente había ganado el Premio Nacional de Música y el concurso de música de Cámara del Ateneo de Valencia. Lauro cumplió con premura el cometido y en un acto especial en el Ateneo de Valencia hizo entrega oficial de la partitura original para coro mixto a la vez que se estrenó el himno, en la voz del Coro de Madrigalistas de la Radio Nacional de Venezuela dirigidos por el propio autor.

En febrero de 1.960, el Boletín Universitario publica la foto de Isabel I, reina del Orfeón que representaba al grupo en la competencia por el reinado de carnaval de la Universidad. En marzo de ese año en el acto central de festejos del segundo aniversario de la Universidad, que se realiza en el Ateneo de Valencia, el Orfeón Universitario dirigido por José María López ofreció un recital del repertorio coral venezolano y cantó el himno universitario en un homenaje que se le hizo al maestro Lauro. Allí se le entregó un diploma y un botón de la Universidad. La sala del Ateneo se llenó completamente con las autoridades rectorales: profesores, empleados, obreros y una gran cantidad de alumnos que por primera vez oía su himno en voces de universitarios. En el Boletín Universitario se escribió la reseña del acto y se resaltó a grandes titulares. El maestro Lauro se sintió muy complacido con la interpretación y dirigió elogios al Orfeón y a su director, los cuales fueron publicados en el diario "El Monolito" en su columna "Guión Cultural" del día 23 de marzo.

Ese mismo año este grupo con su director titular, realiza una gira al estado Mérida donde participa brillantemente en el Festival Universitario de las Artes. Esta vez, el N° 8 del Boletín nos dice que el costo de la gira fue de siete mil bolívares, lo que causó cierta discusión en miembros de la comunidad estudiantil que consideraban que dicha cantidad era exagerada, mientras otros estudiantes respondían que era lo mínimo que podía hacerse por un grupo de jóvenes que dedicaban su tiempo y esfuerzos a representar con dignidad la imagen artística de la Universidad y que igualmente debían otorgarse cantidades similares a las otras delegaciones tanto artísticas como deportivas.

El 10 de noviembre, reseña el diario El Carabobeño la actuación del Orfeón Universitario en la inauguración de la exposición del pintor uruguayo Julio Alpuy. A comienzos de diciembre, López se va de Valencia, el Orfeón queda sin director, pero en Navidad sus miembros se reúnen para cantar aguinaldos con los pianistas Adolfo Gómez y Alecia Castillo. Aquí el Orfeón cierra una etapa y permanece mudo hasta septiembre del año siguiente.

En mayo de 1961, la Dirección de Cultural saca a concurso el cargo de director mediante anuncios publicados en la prensa nacional. Este primer concurso lo ganó Sandino Hohagen, destacado director brasileño que dictaba clases en el Conservatorio de Música de Aragua, pero a la hora de concretar los honorarios no hubo acuerdo con las autoridades, Hohagen

debía trasladarse desde Maracay y necesitaba se le reconocieran los gastos de traslado. El padre Ricardo Alterio, estudiante de Derecho, superior de los Salesianos y músico reconocido, era a la vez asesor espiritual de algunos miembros del Consejo Universitario, solicita la realización de un nuevo concurso, él redacta unas nuevas bases más estrictas y específicas ya que exigían que el director contase con cierto número de años de experiencia y ser pianista, condiciones estas que sólo reunía Cristóbal Gornés, quien resultó ganador y asume el cargo el 15 de septiembre de 1961.

Toda esta relación de presentaciones que he señalado y de la cual fui testigo presencial, está confirmada por los datos obtenidos tanto en la prensa local como en el Boletín Universitario, sin embargo en muchas ocasiones la Dirección de Cultura, en publicaciones y programas de concierto de 1983 a 1994, parece ignorar la existencia del Orfeón Universitario como tal de 1958 al 60, cuando sólo tuvo unos meses de receso al retirarse su director, hechos similares se han dado con frecuencia en muchas agrupaciones culturales, sin que esto sea motivo para realizar una nueva creación al momento de reanudar actividades. Por eso cuando asume la dirección el profesor Gornés en septiembre de 1961 no se estaba fundando ninguna nueva agrupación sino dando continuidad a la de 1958 que estaba presente pero sin ensayos ni presentaciones desde enero de ese año, como lo demuestran las citadas notas periodísticas y los concursos aludidos para elegir director.

Este error se justifica en parte, por cuanto esta época que se inicia con el nuevo director Cristóbal Gornés y llega a 1979, fecha de su jubilación es memorable en la historia del Orfeón Universitario. Si bien se ha venido afirmando que durante ese período el Orfeón no alcanzó la madurez ni la calidad musical que ya habían logrado otros grupos corales universitarios y locales, es indudable y hay que reconocerlo que durante estos años, el grupo dirigido por el profesor Gornés dio muestras de gran responsabilidad, mística y compromiso con la comunidad universitaria. El Orfeón funcionaba como una gran familia en la que sus miembros se mantuvieron fuertemente unidos alrededor de su director. Por su parte el director, nunca escatimó esfuerzos por lograr que el grupo se mantuviera en primer plano en la vida Universitaria. Un amplio programa de presentaciones en los recintos universitarios creaban un gran vínculo con el estudiantado, a la vez que realizaba gran parte de su programación en plazas, hospitales, escuelas y Casas de Cultura en los barrios de la ciudad y comunidades del estado.

Esta actividad coral era justamente recompensada por las autoridades universitarias: el Orfeón contaba con un autobús que llevaba cada coralista hasta su casa al terminar los ensayos, se les proveía de uniformes y gozaban de viajes vacacionales como premio de estímulo. Uno de estos viajes se realizó a Santa Marta (Colombia) donde el Orfeón interpretó un réquiem memorial del Padre de la Patria, en la quinta de San Pedro Alejandrino.

Durante todos estos años el Orfeón Universitario creó y mantuvo vigente la tradición de realizar conciertos de música sacra en época de cuaresma y conciertos navideños en diciembre. En los conciertos sacros se interpretó tanto la música venezolana de la colonia como las más modernas canciones religiosas postconciliares, mientras que en Navidad el Orfeón cumplía numerosísimas presentaciones llevando el mensaje musical universitario a los sitios más diversos de la comunidad carabobeña. Desde los más elegantes escenarios hasta aquellos que se improvisaban en salas de hospitales, escuelas, plazas o asilos, a los que acudían cargados de regalos que los propios coralistas recogían en la ciudad; el concierto central se realizaba en el Teatro Municipal con escenografía alegórica y participación del público, en un trabajo acorde con el momento histórico, que cumplía con el espíritu de la época y la misión de la Universidad como difusora de cultura. Este grupo fue protagonista de importantes montajes de obras compuestas por su director. "La Flor Ave María" y "El Mirlo" llevados a los festivales universitarios celebrados en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela. Igualmente el orfeón mantuvo en su repertorio "La Misa Carabobeña" escrita

en homenaje a Mons. José Alí Lebrún Obispo de Valencia y el motete "Oremus pro Universitate" que su autor había compuesto en 1958, para el acto religioso inaugural de la Universidad de Carabobo. En septiembre de 1967 se estrena la "Cantata Tropical" sobre un texto de Lazo Martí actuando como solistas Mireya Chirinos, soprano; Nelly Ferrez, mezzosoprano; Fernando Ventura, tenor y José Luis Zurita, bajo. En 1970 se repite este montaje con nuevos solistas: Patricia Botarelli, Héctor Sandoval y Antonia de Bñck, esta última había sido recientemente nombrada profesora de canto del orfeón. Ambos montajes se realizan con el acompañamiento de la Orquesta de Cámara de la Universidad. También con esta Orquesta estrena la cantata "Voces para un Niño de pueblo" poema de Manuel Feo La Cruz, abogado, poeta, profesor y primer Director de Cultura.

En este período del Orfeón Universitario se iniciaron en el canto importantes figuras de la lírica nacional, entre ellas Lotty Ipinza, Inés Feo La Cruz y la cantante popular Mireya Chirinos. Igualmente los solistas que integraron el grupo Bel Canto de Valencia: Héctor Sandoval, Nelson Chalbaud, Ligia Landa, Isaac Estévez y José Luis Zurita. Igualmente participaron coralistas de larga experiencia como lo fueron Enriqueta Henríquez y Flor Gornés y Gallegos que provenían de los orfeones Carabobo y Valencia, así como también en esta etapa, se formaron muchos de los músicos de la Valencia de hoy, entre ellos: Víctor Castillo, José Morales, Dilcia Mendoza, Elena Reyes Prado, Omar Paiva, Argenis González, y varios directores de coro entre los que se cuentan Tulio Travieso, Carmelo Oñate y Edgard Lizardo.

En 1971 estrena la "Misa Épica" en el marco de la celebración del Sesquicentenario de la Batalla de Carabobo, para la cual el profesor Gornés se basó en los temas de los himnos de los países bolivarianos: Para la interpretación de esta Misa, el orfeón convocó a todos sus integrantes y logró reunir una masa coral de más de 100 voces. En 1976 presenta 2 obras importantes también escritas por su director Cristóbal Gornés: "Crucifícale", con los solistas Mireya Chirinos, Santos Briceño, tenor y José Morales, bajo y estrena la "Misa Fúnebre" el 21-11-76 en memoria del Orfeón Universitario de la Universidad Central de Venezuela, víctima de un accidente aéreo en las islas Azores. En estos estrenos fue acompañado por la Orquesta de Cámara del INCIBA con Olaffilzin de concertino y la Orquesta Sinfónica de Valencia. Este año de 1976 el grupo celebró 15 años bajo la dirección del profesor Gornés y publicó una revista con toda la actividad realizada desde 1961. Del repertorio coral universal el Orfeón interpretó dos cantatas del Oratorio de Navidad de J. S. Bach los coros de la "Cavallería Rusticana" de Mascagni y fragmentos de la IX Sinfonía de Beethoven.

Con la jubilación del profesor Gornés comienza para el Orfeón Universitario un período de cambios en estilo, repertorio y directores.

El primero de estos directores es Felipe Izcaray, quien llega a Valencia con el título de director de coros obtenido en la universidad de Wisconsin de Estados Unidos, a quien se nombra coordinador de la-actividad coral de la Universidad y se le encarga organizar un curso para formar nuevos directores de coro. Con Izcaray se incorporan a la vida musical universitaria sus asistentes Juan Tomás Martínez, subdirector del Orfeón y José Jiménez quien pasa a ser director del Orfeón de Ingeniería. Durante este período el Orfeón cambia su repertorio por uno más universal y acorde con el trabajo coral que se viene desarrollando en Venezuela. Es el momento en que los coros venezolanos han alcanzado un nivel más alto en la interpretación musical, ha surgido el Movimiento Musical Cantemos, las fundaciones que se crearon en 1976 como homenaje al Orfeón de la Universidad Central, han comenzado a dar frutos y los grupos que estas patrocinan, se han convertido en coros de alta calidad con una nueva técnica de dirección y repertorios más exigentes que los que se venían haciendo hasta ahora. El reto que se impone Izcaray de llevar el Orfeón Universitario a ese nivel, es un serio compromiso que no encuentra el merecido apoyo de la comunidad universitaria. Como un paso de avance Izcaray, abre una cátedra de dirección coral en la Dirección de Cultura en

la cual se inscriben varios directores de coro de Valencia entre ellos Lorena Táriba, Henry Herrera, Sergio García, Alecia Castillo, Jesús Negrón y el padre Salvador Rodrigo director de los niños cantores de Villa de Cura. Después de un par de meses se suspendió el curso debido a otras ocupaciones del director.

El 23 de marzo de 1981 el Orfeón y la Orquesta de Cámara de la Universidad, ofrecen el concierto homenaje a los 23 años de la reapertura, interpretando obras de Vitoria, Estévez y el poema sinfónico "Las Horas" de Juan Bautista Plaza y Fernando Paz Castillo. Durante este período el Orfeón también realizó el montaje de "El Credo" de Vivaldi con acompañamiento de la Orquesta de Cámara y de nuevo el Poema Sinfónico "Las Horas" acompañado por la Orquesta Juvenil de Valencia de la cual Izcaray era también director. Este grupo llega a consolidar un alto grado de calidad interpretativa, realiza conciertos con la Schola Cantorum de Caracas y participa en los festivales de la Fundación Orfeón Universitario. Izcaray renuncia a la Universidad de Carabobo al encargarse de la organización de la Orquestas juveniles de Anzoátegui y Miranda ya que le era imposible cumplir con los ensayos requeridos y el grupo se encontraba en vías de desaparecer igual que había sucedido con los cursos de dirección coral.

En mayo de 1983 se encarga interinamente el profesor Rogelio Pereira con Luisa Herminia de Celis como asistente quienes logran reunir un grupo de estudiantes y empleados universitario, formar un nuevo orfeón y mantenerlo unido. La cantante Gisela Hollander, que dirigía la cátedra de canto en el Centro de Estudios Musicales pasó a ser profesora de canto. Se incorporan alumnos de las cátedras del Centro de Estudios Musicales Gustavo Celis Sauné, y varios miembros del personal administrativo de la Dirección de Cultura con el fin de evitar que el grupo decayera, con el mismo propósito se incorporó Hirgia Hernández directora del Coro de Ingeniería.

En septiembre de ese mismo año asume la dirección Sergio García, joven formado en el Conservatorio de Aragua, estudiante de dirección orquestal con José Antonio Abreu y vinculado al movimiento coral de Valencia por haber sido director del Grupo Vocal Experimental Carabobo, para ese momento era también director en el Núcleo Aragua de la Coral Polifónica de la Universidad Luisa Herminia Ojeda de Celis continúa como asistente a la dirección y coordinadora de las actividades. García cumple con los programas regulares de la vida musical universitaria y monta obras corales que van a ser acompañadas de la Orquesta de Cámara de la Universidad, la Orquesta Sinfónica Juvenil de Carabobo y la Orquesta Federico Villena de Maracay. En 1983, el Orfeón participa en el montaje de la Cantata Criolla bajo la dirección de su autor Antonio Estévez. García propone la creación de un coro profesional integrado por empleados y becarios universitarios que estuvieran a disposición para cantar en graduaciones y demás actos protocolares. Igualmente, se propuso reunir todos los coros universitarios de Carabobo en una gran agrupación que se encargaría del montaje de grandes obras sinfónico-corales de la literatura musical universal y lo logra al fundar el Coro Estable de la Universidad de Carabobo. En 1985 se unen el Orfeón, la Coral Polifónica de Aragua y otros coros universitarios para integrar este gran coro y con la Orquesta de Cámara de la Universidad, Sergio García dirige la Misa de la Coronación de Mozart. Esta Misa contó con solistas de la Coral Polifónica del Núcleo La Morita: Meyli Díaz, Ingrid García, Lui, Reyes y Abner Silva.

En este período los orfeonistas retoman la mística de miembros de la comunidad universitaria, gran cantidad de empleados de la Universidad acompañan a estudiantes de las diversas Facultades para formar un grupo universitario de alta calidad. Se percibe de nuevo en el Orfeón, el sentido de pertenencia al grupo y a la Universidad, sobre todo en estudiantes jóvenes que se sienten a gusto con su director y que cuando este se separa de la dirección lo siguen en el recién fundado coro del Ateneo de Valencia grupo que también desaparece a los pocos meses de iniciado. Sin embargo, tanto por la formación musical recibida como la

integración coral que en ellos se formó, se continúa la labor emprendida dando origen a otros grupos vocales entre ellos el Coro de Conciertos Les Trouvers. De esta cohorte de orfeonista se han distinguido como cantantes, docentes y directores de coro: Migue Ángel García, Mariana Ortiz, Rosangela Guzmán, Árahi Garaicochea, Mélid Campos. Igualmente se iniciaron Xiomara Matheus, Ligiana Motamayor ; Luis Augusto González, miembros del Grupo de Música Latinoamericana de la Universidad de Carabobo. En 1984 el Orfeón organiza el Primer Festival Coral de la Universidad de Carabobo como homenaje a Gonzalo Castellanos Se nombra profesora de canto a Lotty Ipinza y las diferencias de criterio entre esta y el director, provocan la renuncia de García quien regresa a la Polifónica de Aragua aclamado por el núcleo universitario de La Morita.

En 1990 asume la dirección Ariel Pérez Monagas. Cuatro años de trabajo de alta calidad coral caracterizaron la agrupación durante este período se abre un repertorio nuevo con música latinoamericana, jazz ; composiciones recientes de músicos norteamericano. Se montaron obras de gran dificultad coral, muchas de la autoría de su director. Pérez Monagas es a su vez ganador por concurso de la cátedra de Dirección Coral de la recién creada Mención Música de la Facultad de Educación. Muchos de los alumnos de esta cátedra formaron parte del grupo de orfeonistas y de allí surge el grupo Vocal de voces oscuras "Score Singer", el coro de la Mención Música de la Facultad de Educación y se consolida el Coro de Conciertos Les Trouvers. De la Cátedra de Dirección Coral obtienen el título de director los alumnos egresados de la Mención Música, muchos de ellos ingresan a la actividad coral como directores entre ellos: Jesús Negrón, Gildred Medin, Alba Pérez Matos, Marieva Laguna, Merlina Bordonas, Elena Reyes, Luis Sánchez, María Elena Jaimes, Edilia Iradi, Alba Guerrero, Jorge Sánchez, Juan Briceño, Mariana Ortíz.

El Orfeón Universitario y Su Constante Problemática.

A pesar de ser el Orfeón Universitario vehículo adecuado para cumplir con el deber de la Universidad de propiciar la creación artística y difundir los valores culturales, no ha contado siempre con el apoyo ni el ambiente adecuado para llevar a cabo su importante misión. Ha sufrido de carencias de elementos fundamentales para su funcionamiento y en muchos casos su permanencia se debió a grandes sacrificios de directores y orfeonistas.

Si bien es cierto que el Orfeón Universitario después de la jubilación de Gornés se fue integrando y desintegrando con cada cambio de director, es necesario igualmente admitir que durante ese tiempo, el apoyo que las autoridades brindaron a la agrupación no fue la que merecía una organización tan vital para la vida universitaria. El Orfeón se requería para las graduaciones y actos protocolares, pero no contaba con un grupo coherente con mística, capaz de reclamar con su constancia los derechos a que su alta calidad artística los hacía merecedores, las necesidades musicales habían cambiando, se han multiplicado las escuelas universitarias, y consecuentemente los actos de graduación; las exigencias y dificultades de la vida estudiantil se han agudizado y ya no es posible exigirles a los orfeonistas que estén prestos a participar en todas las actividades que requieren la presencia de un grupo musical.

Esa falta de compromiso de la Universidad con su Orfeón al que no se le conceden los recursos necesarios para su buen desenvolvimiento, había comenzado con las críticas efectuadas por los viáticos concedidos para el viaje a Mérida en 1960 con motivo del Festival Universitario de las Artes, criterios restrictivistas de autoridades universitarias de turno realizaron recortes sustanciales al presupuesto que afectaron la vida del grupo. hasta llegar en 1994 al extremo de que un grupo de orfeonistas recolectaran dinero en las puertas de Centros Comerciales de Valencia, para costear sus uniformes.

Los directores Izcaray, Pérez Monagas exigían de las autoridades universitarias mayor atención, un sitio adecuado para ensayar y apoyo económico para traslados, instrumentos,

partituras y todo lo necesario para el mejor desenvolvimiento del grupo, sin que recibieran respuestas satisfactorias. Sergio García, quien inicio importantes programas para integrar y mejorar la calidad interpretativa, tampoco logró la atención que tales proyectos ameritaban. Durante todo este tiempo el Orfeón no obtuvo asuntos básicos como uniformes y local de ensayos. Siempre ambulantes en diferentes escuelas de la Universidad llegaron a carecer de instrumentos y asientos para llegar a la situación extrema de tener que realizar ensayos sentados sobre bloques de construcción.

Posiblemente esa desatención de la Universidad, tiene también una explicación: el Orfeón había sufrido una pérdida de espacios en la vida universitaria durante la transición Gornés-Izcaray. El grupo de Gornés, como ya se dijo, contaba con un aula de ensayos, los uniformes se renovaban con frecuencia tanto los de gala como los informales, tenía un vehículo que llevaba a su casa a cada orfeonista después de los ensayos y presentaciones y anualmente a los jóvenes se les premiaba con un viaje de vacaciones. Al asumir el nuevo director, se inicia una política del nuevo comienzo, cerrando el pasado y en vista de un nuevo futuro. Con el fin de mejorar la calidad artística se exige que todos los orfeonistas deben someterse a una audición con el nuevo director; en esta audición muchos de ellos que tenían varios años cantando, quedan eliminados y el resto se solidariza con el grupo y no se presenta a ensayos. Se convoca a los estudiantes para integrar un nuevo orfeón y se comienza con nuevos miembros y un repertorio totalmente diferente que requiere meses de ensayo y trabajo arduo. Mientras se preparan los nuevos montajes, el orfeón no se presenta con la frecuencia acostumbrada y esta ausencia se-refleja en la comunidad universitaria que se va olvidando de su máximo exponente musical. Las autoridades universitarias de entonces no prestan apoyo al Orfeón al considerar que al nuevo director se le han asignado altos honorarios como Coordinador de las agrupaciones corales de la Universidad y se ha planteado la contratación de un subdirector y jefes de cuerda. Durante su estadía en Valencia entre 1.979 y 1.982, Izcaray fue director titular de varias agrupaciones musicales y no disponía de un tiempo de dedicación como lo hacía su antecesor. Al ser nombrado para reestructurar la Orquesta Juvenil del estado Anzoátegui, se vio en la necesidad de entregar el grupo. Esto sucede en momentos en que la Universidad de Carabobo atraviesa por una gran crisis presupuestaria y se ha decretado una congelación de cargos. La dirección que se entrega a Rogelio Pereira es interina y ad honorem como también la subdirección de Luisa Herminia de Celis, quienes son profesores de la Dirección de Cultura y se dedican esforzadamente a mantener el grupo sin ningún recurso ni apoyo para nuevos montajes. Esta situación tal como hemos expuesto antes, no mejoró en los períodos de García y Pérez Monagas, por el contrario se agudizó.

El Momento Actual y Esperanzador Futuro.

Para bien de la Universidad y de la música, ya se notan cambios en el actual orfeón que se integró a partir de 1994. Se retoma el espíritu coral universitario y la constancia coral ya comienza a consolidarse en un grupo verdaderamente representativo de la vida universitaria que ya posee una sede propia para sus ensayos y cuenta con una organización administrativa. Aura Marina Ríos es nombrada directora, llega a la Universidad con una gran experiencia como directora de coros, seguida de un grupo de coralistas que venían trabajando con ella varios años tanto en el Coro Estable del Municipal de Valencia como en el Orfeón del Colegio de Abogados. Esta nueva directora posee una sólida formación académico y una destacada actuación en el ámbito musical del país. Se inicia una nueva etapa para el Orfeón acorde con la realidad musical venezolana y además de poseer un repertorio básico con música venezolana, latinoamericana y de polifonía universal, irrumpe en la música sinfónico-coral con obras de altas exigencia técnica: "Carmina Burana" de Carl Orff, "Danzas Polovetzianas" de Borodin, "Misa Breve" de Mozart, "IX Sinfonía de Beethoven". Adquiere

la calidad de coro de ópera, logrando mayor jerarquía musical. También en este período, el Orfeón ha actuado con la Orquesta de Cámara de la UC., la Orquesta Sinfónica de Carabobo, Orquesta Sinfónica Juvenil e Infantil de Valencia, Orquesta Sinfónica Juvenil de Oriente entre otras, a su vez realizó el montaje de la obra músico-teatral "Ha Nacido ya". Manteniendo la tradición decembrina que viene desde 1958, el orfeón posee un extenso repertorio navideño y es invitado especial de los Festivales Cabriales de Valencia y de la tradicional "encendida de Samanes" de las empresas privadas. Igualmente desde 1997 mantiene el espectáculo Mágica Navidad Internacional, donde participa con la Orquesta Sinfónica Carabobo y otros grupos musicales de Valencia. También en su repertorio están los montajes de Todo Verdi y Gala Italiana que se han presentado en 2000, 2001 y 2002.

El Orfeón de nuestra Alma Mater se hizo presente en el coro de 120 personas que acompañó al tenor Luciano Pavarotti en el concierto realizado el 7 de marzo de 1998 en Valencia, se integra al Coro Sinfónico Carabobo con William Alvarado como maestro de coro, en esa oportunidad el Orfeón Universitario fue el coro guía en el montaje de ven; Gueriero vindici, Va Pensiero, Nesum dorma, el coro de Gitanos de la ópera El Trovador, y las canciones Torna a Sorrento, Oh Sole mío. Este concierto, fue considerado por la crítica especializada como el evento musical del año con grandes elogios hacia el coro. Pocos meses después, sirve de guía en la Cantata a Bolívar de Aldemaro Romero. Ese mismo año realiza el montaje de "La Traviata ", durante los días 11,12 y 13 de noviembre en el Anfiteatro de Bárbula, ya recién nominado "Teatro Alfredo Celis Pérez", el orfeón se constituye en coro operático en el montaje con Sara Catereine como Violetta Valery, William Alvarado como Giorgio y como Alfredo José, aquel acompañado por la Orquesta Sinfónica Carabobo dirigidos por José Calabrese

Para el mes de julio de 1999 se realiza la presentación de la zarzuela "Los Gavilanes" de Jacinto Guerrero, de nuevo el orfeón acompañado por la Orquesta Sinfónica Carabobo dirigida por Ángel Pagliuca. Igualmente interviene en los conciertos "Lírica Ambiental" que la vocalista Biella Da Costa realiza cada año en el Teatro Celis Pérez desde 1999. Participa en grandes montajes corales de "Cantata Criolla "y LXSinfonía de Beethoven. En junio año 2000 el orfeón retoma la realización de los conciertos didácticos que inicia en el Teatro Municipal de Puerto Cabello y repite cada año en varios escenarios carabobeños y le corresponde el honor de ser el coro en el acto inaugural del Museo de la Ciudad de Valencia. El 30 de Mayo 2001 estrena Madame Butterfly con la Sinfónica de Carabobo. Actúa también en los encuentro de Coros UC., y Encuentro coral en La Morita Estado Aragua.

En 2001, inicia programas de intercambio coral internacional. En abril es anfitrión por una semana del Coro Mixto de Covilha Portugal compartiendo en concierto de música venezolana y portuguesa y en 2002 realiza un interesante montaje con el Grupo Coral Port Shepstone de Sur África.

Internamente retoma la costumbre de cantar en últimas clases y actos de graduación de sus miembros y a partir de 2001, organizados por el subdirector Miguel López realiza actividades internas para facilitar la convivencia con festejos de cumpleaños, celebraciones de San Valentín. Navidad. Cursos de convivencia artística, gerencia cultural, dinámicas de grupo. En diciembre de 2001, se crea el premio "Excelencia Coral" para ser otorgado a orfeonistas de larga trayectoria la música. La primera entrega de este premio correspondió a Raquel Pinto quien también pertenece al Coro Protocolar de la Universidad de Carabobo y ha pertenecido a los Coros más importantes de la ciudad de Valencia por más de 50 años.

Es importante señalar que actualmente, el Orfeón lleva un registro de sus miembros, actuaciones y estadísticas de toda su actividad, cuenta con jefes de cuerda contratados bajo el régimen de beca-servicio por la Universidad. Actualmente está integrado por un alto porcentaje de estudiantes y empleados de la Universidad y recientemente estrenó el espectáculo de Baile terapia, interpretando músicaailable que ha sido seleccionado para

actuar en la inauguración de los Juegos Inter-universitarios (Juvines) y el V Congreso de Investigación de la Universidad de Carabobo.

CORAL POLIFÓNICA UNIVERSIDAD DE CARABOBO NÚCLEO ARAGUA.

Este grupo vocal nace en forma espontánea en julio de 1976 cuando un grupo de estudiantes de Medicina del Núcleo La Morita de la UC, decidió reunirse para formar un coro que representara a los alumnos de ese núcleo. Ellos, llamaron a Sergio García joven integrante de los Madrigalistas de Aragua y miembro del Grupo Vocal Aragua y la Polifónica de Aragua para que los dirigiera. Sergio confiesa que no sabía que en Maracay se estudiara Medicina y menos que quisieran cantar en coro, pero con entusiasmo acudió al llamado con su amigo Abner Silva.

Tan grande fue el entusiasmo de estos que la idea de estos jóvenes despertó en la comunidad universitaria aragüeña que sólo bastó un aviso para que se presentaran a rendir audición más de 100 personas, en su casi totalidad con las condiciones deseadas para ser coralista. Un gran grupo se mantuvo constante y en esas vacaciones de agosto, decidieron ensayar diario renunciando a viajes vacacionales.

El 4 de septiembre de 1976 ocurrió el gran suceso que enlutó la cultura venezolana: la tragedia de las Azores donde pereció el Orfeón Universitario. Este hecho tal como lo afirma el director Sergio García, "sembró de coros el país", se despertó un gran amor hacia la música coral y la ciudad de Maracay se declara en homenaje permanente a los coralistas fallecidos. Se forman nuevos grupos y durante un año se realizan una serie conciertos corales en todo el territorio del estado. Participar en este homenaje permanente representó para la Polifónica un gran reto y una gran escuela. Para cada presentación se reunía con otros coros y realizaba montajes en canto común, así de una manera práctica ampliaron su repertorio al punto de que dos meses después ya disponían de 18 piezas listas para dar su primer concierto como Coral Polifónica de la Universidad de Carabobo, el día 25 de noviembre en el Auditorio de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales en Valencia.

En enero del año siguiente la Universidad de Carabobo concedió el nombramiento de director a Sergio García y un mes después el grupo fue invitado a participar junto a la Filarmónica de Aragua, los Madrigalistas de Aragua, el Coro del Conservatorio de Maracay y el Orfeón de la UCV en el montaje de la Cantata Criolla bajo la dirección de su autor el maestro Antonio Estévez, obra representativa por excelencia de la música sinfónico-coral venezolana que se encontraba prácticamente en el olvido ya que no se había vuelto a oír desde 1955. La presencia de Estévez, fundador del Orfeón de la Universidad Central constituyó otra gran experiencia que colaboró a la fusión del grupo y su adelanto en materia coral.

Desde su fundación la Coral Polifónica ha participado en la mayor parte de los montajes sinfónico-corales que se han realizado en el país, Por ser el coro que más ha trabajado en esta rama musical se le reconoce como una de las más destacadas agrupaciones de la Universidad de Carabobo. Para el momento de celebrar sus veinticinco años de trabajo, este coro había cumplido con más de 2000 presentaciones en los más variados escenarios tanto a nivel nacional como internacional. Igualmente cuenta con un registro de un centenar de conciertos grabados por Luis Peralta, quien fungiera de cronista musical de Maracay, lo cual constituye un documento único en la historia musical de Venezuela. Su repertorio abarca los más diversos géneros de la literatura coral Universal .

Ha participado en diferentes montajes sinfónico-corales de gran relevancia, entre los cuales podemos destacar: los dos últimos montajes que realizara el Maestro Antonio Estéves de su Cantata Criolla, con la Orquesta Sinfónica Venezuela y posteriormente, bajo la dirección del Maestro Felipe Izcaray; estreno Nacional de la II Sinfonía de Gustav Mahler (Resurrección), con la Orquesta Filarmónica de Caracas, bajo la dirección del Maestro Dominicano Carlos

Piantini; estreno Nacional de la VIII Sinfonía de Gustav Mahler (Sinfonía de los mil), con la Orquesta Sinfónica Venezuela, bajo la dirección del Maestro Theo Alcántara; Misa de Coronación de W A. Mozart con la Orquesta de Cámara de la Universidad de Carabobo, bajo la dirección de su director Sergio García y con la Orquesta José Félix Rivas, bajo la dirección del Maestro Roberto Marín.

También ha tenido destacada participación en prestigiosos Festivales Corales Nacionales e Internacionales, entre los cuales podemos citar: I y II Encuentro de Coros Universitarios organizados por el Núcleo de Directores de cultura Universidad e Oriente en 1997 y Universidad de los Andes en 1999.

III Festival Internacional de Coros "Vinicio Adames".

III, IV y V Festival Latinoamericano de Coros Universitarios UCV

I Festival Internacional de coros Universitarios UCV

III Festival Internacional de Coros de Santiago de Cuba 1993

IV y XVI Festival Internacional de Coros de Guayaquil Ecuador realizados 1994 y 2000.

XVII Festival Internacional de Música Cantonigrós, evento de carácter competitivo realizado en Catalunya España, realizado en 1999 en el cual obtuvieron: segundo lugar en el renglón Coro Mixto (Polifonía) y cuarto lugar en el renglón de Música Popular y Folklórica.

En marzo de 2002 realizaron un intercambio coral con el Coro de la Universidad de Pamplona conjuntamente con la Coral Ocán Arachí, participando en la celebración de la Semana Mayor en dicha ciudad .

La Coral Polifónica mantiene en sus filas algunos de sus miembros fundadores, entre ellos Abner Silva y Luis Sánchez quienes participaron en las grabaciones y actuaciones con motivo de los 25 años del grupo, Romelia Ruiz (24 años), Maruja Coriat (23 años), quien es la coordinadora, promotora y enlace con Asocopucna, Luis Reyes, Alejandro Herrera y Pedro García (21 años)

Igualmente, en este grupo se han formado varios directores corales: Ingrid García, Alejandro Herrera, Miguel Ángel García, Kléber Camero, quien ha asumido el cargo de subdirector y se prepara para suceder al fundador al momento de su jubilación. .

En 1993 en el núcleo Aragua se constituyó la Asociación Amigos de la Polifónica bajo las siglas de Asocopucna. Presidida por Adelina Dunuit y el patrocinio de Beatriz de Azócar, comisionada del Rector. Esta asociación se encarga de organizar conciertos, recolectar fondos, patrocinar giras, comprar uniformes y prestar apoyo a todas sus actividades.

En 1995 culminó la grabación de la primera producción discográfica de la Coral Polifónica de la Universidad de Carabobo la cual sale al público el año siguiente con el nombre de "AMERICANTADA" y constituye una excelente muestra del repertorio coral del continente americano y posteriormente en el año 2001, en ocasión de la celebración de su XXV Aniversario, bautizó su segunda producción discográfica, un Álbum Doble CD que contiene una recopilación de Polifonía Universal de diversas épocas y el Volumen 2 de Americantada. Cabe destacar, que dicha producción mereció el honor de ser apadrinada por los eminentes Maestros Venezolanos Inocente Carreño y Juan Carlos Núñez

En Noviembre de 1996, como reconocimiento a la importante trayectoria de esta destacada agrupación coral a lo largo de 20 años de actividad ininterrumpida, es declarada: "PATRIMONIO ARTÍSTICO DE LA UNIVERSIDAD DE CARABOBO". En Septiembre de 1999, como reconocimiento a los premios obtenidos en el Festival Internacional de Música de Cantonigrós, Catalunya - España, se le confiere la más importante condecoración que otorga la Universidad de Carabobo: "LA ORDEN ALEJO ZULOAGA" y en Marzo de 2002 con motivo de la visita realizada y participación en la Semana Mayor, la Alcaldía de Pamplona del Departamento Norte de Santander de la República de Colombia los condecoró con el botón de la Universidad de Pamplona y el botón de la Alcaldía de la ciudad.

Su lema en los 25 años ASUMIENDO RETOS. CONQUISTANDO ESPACIOS, es una muestra de lo que esta coral ha sido y como ha permanecido constituyéndose un ejemplo para otras agrupaciones artísticas.

DIRECTORES DEL ORFEÓN UNIVERSITARIO.

Esta reseña curricular de los directores del Orfeón está referida principalmente, al momento en el cual estuvieron ejerciendo sus funciones en la Universidad de Carabobo.

José María López

Dirige el Orfeón de diciembre de 1958 a noviembre de 1960. Para el momento en que se encuentra al frente del Orfeón, realiza una intensa actividad musical en la Escuela de Música Sebastián Echeverría Lozano de Valencia, siendo aventajado alumno de los cursos de teoría solfeo y armonía con el profesor Antonio Pineda. Estudiante de violín y viola con los profesores Julio Bando y Gustavo Celis Sauné. Participó en los conciertos organizados por la escuela de música como solista de violín acompañado de la pianista Petrica Saldivia. Dirigió la coral Infantil de esa Escuela de 1959 a 1960, formó parte de la Orquesta de Conciertos dirigida por Gustavo Celis Sauné como ejecutante de viola. Estuvo en Valencia hasta finales de 1960.

Cristóbal Gornés

Director de 1960 a 1979. En este período, el Orfeón fue un grupo consolidado y comprometido con la comunidad universitaria.

Cristóbal Gornés nació en Puerto Cabello el 3 de octubre de 1926. Estudio en las casas Salesianas de Valencia, Los Teques y Caracas. Comenzó de niño en la música, siempre demostrando un gran talento. Terminado sus estudios secundarios viajó a Italia donde cursó Filosofía y Letras, idiomas antiguos, latín, griego y hebreo; idiomas modernos, italiano, inglés y francés. En los estudios realizados en ese país obtuvo el título de Maestro de órgano y Composición. A su regreso de Europa en 1950 dirige los coros del Colegio de Lourdes, Instituto Fermín Toro, Consejo Venezolano del Niño y Coro Infantil de la Escuela de Música Sebastián Echeverría Lozano. Con estos coros en marzo de 1955, Gornés dirige en los actos centrales de celebración del Cuatricentenario de Valencia. Autor de obras de pedagogía musical, recopilaciones e historia, de las cuales destacan "Cantemos del Niño Venezolano", 15 cuadernos de Autores Carabobeños. Con la Universidad de Carabobo editó "Sala de Música" y el "Epítome historiográfico de la Escuela de Música Sebastián Echeverría Lozano"; casa de estudios musicales de la cual fue director de 1972 a 1987. Fue nombrado en 1953, Maestro de Capilla de la Catedral de Valencia, cargo que estaba vacante desde 1942 cuando murió su anterior titular Sebastián Echeverría Lozano. El día de la reapertura de la UC., estrenó el motete "Oremus Pro Universitati Nostrae", en el acto de Acción de Gracias que se ofició en la Catedral de Valencia el 11 de octubre de 1958.

Autor de numerosas composiciones musicales, en su mayoría estrenadas con el Orfeón Universitario: Misa Épica, Cantata Tropical, Cantata del Nacimiento, Misa Requiem por el Orfeón Universitario, Misa Bolivariana.

Felipe Izcaray

Director del Orfeón de la Universidad de Carabobo de 1979 a 1983. Recibe el nombramiento de Director del Orfeón Universitario y coordinador de la Actividad coral de la Universidad de

Carabobo. Este nombramiento obedeció a la proposición de Federico Núñez Corona, director de Cultura para la época. Por ser Núñez director de coros y conocedor de la necesidad de mejorar la calidad de los grupos corales de la Universidad y de la región carabobeña, estructura un plan para la formación de nuevos directores y encarga de éste a Izcaray que llega a Valencia cargado de méritos y experiencia.

Felipe Izcaray nació en Carora en 1.950, se inicia en la música en su pueblo natal con Juan Martínez; continúa en Caracas con Vinicio Adames y Antonio Estévez. Se dedica de lleno a la carrera musical cursando estudios en la universidad norteamericana de Wisconsin donde recibe con honor el título de Bachelor of Music en 1973, y un año más tarde el de Master of Music. En 1975 regresa a Venezuela y es nombrado subdirector del Orfeón de la Universidad Central de Venezuela. En 1981 fue invitado por la Orquesta Sinfónica Municipal de Caracas a participar en el curso de dirección orquestal del maestro Franco Ferrara en la Academia Santa Cecilia de Roma.

Durante su estadía en Valencia entre 1979 y 1983, Izcaray fue Director Titular de la Orquesta Juvenil de Valencia, coordinador del Movimiento Coral de la UC. director del Coro Sinfónico de Carabobo, del Orfeón del Colegio de Abogados y productor de programas radiales del Instituto Vicente Emilio Sojo y de la Orquesta Municipal de Caracas. Produce y dirige la grabación del disco de la Cantata Criolla de Antonio Estévez. Profesor de música coral de la Escuela de Artes de la UCV y coordinador artístico del Complejo Cultural Teresa Carreño en 1983-1984. Director de la Escuela José Lorenzo Llamozas de 1984 a 1989 cuando pasa a ser director de "Arcos y Voces Juveniles" del colegio Emil Freidman. Dirige con frecuencia todas las orquesta sinfónicas del país.

Rogelio Pereira

Ha realizado múltiples tareas dentro de la UC: profesor de solfeo del Centro de Estudios Musicales "Gustavo Celis Sauné", miembro fundador de la Orquesta de Cámara; asesor del Coro Infantil en sus inicios (1972); director fundador del Orfeón de la Facultad de Odontología en 1981. Le correspondió organizar el Orfeón Universitario que casi había desaparecido con la salida de Izcaray, asistido por la profesora Luisa Herminia Ojeda de Celis como subdirectora.

Rogelio Pereira nació en Ovar (Portugal) el 23 de noviembre de 1923. Llegó a Venezuela por Puerto Cabello el 20 de noviembre de 1949. En 1959 ingresó a la Escuela de Música "José Ángel Lamas" para continuar sus estudios de violín iniciados en su tierra natal. En 1966 se graduó de compositor presentando como trabajo de grado una Obertura para Orquesta Sinfónica, que estrenó la Orquesta Sinfónica Venezuela bajo la dirección de Primo Casale.

Fue asesor musical de la Dirección de Cultura desde el inicio del Centro de Estudios Musicales hasta su jubilación en 1995. Durante 18 años dirigió el coro del Colegio Peñalver, coro con el cual en 1980 ganó el certamen nacional de coros infantiles de Venezuela.

Sergio García Castillo

Director de la Coral Polifónica de la Universidad de Carabobo, Núcleo Aragua desde su fundación en 1976. Sucede a Izcaray como director del Orfeón Universitario de 1983 a 1989. Nació en Maracay, el 25 de agosto de 1955, Comienza sus estudios musicales en el Conservatorio de Música del Edo. Aragua, cursando las cátedras de Teoría y Solfeo, Dictado Musical, Guitarra Clásica y Fagot, los profesores Juan Soublett, Norma Lozano, Rafael Ortiz, Alba Quintanilla y Rogelio Pereira. Continúa su formación cursando estudios con Hugo Filoia, Violeta Lares y Roberto Marín, fagote con Sereno Gelatti, guitarra con José Verdú; composición durante dos años con Modesta Bor y piano complementario con Georgette

Rosenthal. Ha sido alumno destacado de canto de José Castro. En Dirección Coral y Orquestal ha trabajado como alumno de José Antonio Abreu, Alberto Grau, Silvia Einsentein Alberto Balzanelli y Carlos Piantini.

Desde muy joven se dedica a la actividad coral como miembro fundador de las agrupaciones Madrigalistas de Aragua, Coral Filarmónica de Aragua, Coral Ceproaragua En 1981 dirige el Grupo Vocal Experimental Carabobo y la Coral Juvenil de Voces Blancas de Valencia, También el Grupo Coral Experimental Aragua. Desde 1985 dirige la Coral Corpoindustria de Maracay. En 1990 funda y dirige el Coro de Conciertos del Ateneo de Valencia y la Coral Hidrocentro en 1992. Se ha desempeñado como director de distintas agrupaciones corales de Maracay y Valencia; además, ha participado en calidad de Maestro de Coros en diferentes montajes sinfónico-corales de gran relevancia tales como el Requiem de Mozart en 1973 bajo la dirección de Igor Lanz, del Mesías de Haendel con Juan Carlos Núñez 1974. La Pasión según San Mateo de J. S. Bach con José Antonio Abreu y actuó como maestro de Coros en la Cantata Criolla en los montajes de 1976 y 1983, En 1983 asiste como director invitado al I Festival Internacional de Coros Universitarios celebrado en República Dominicana. En 1993, dirigió el Coro Madrigalistas de Aragua en la grabación de un disco Compacto con 12 Cantos Venezolanos. En 1995 culminó la grabación de la primera producción discográfica de la Coral Polifónica de la Universidad de Carabobo titulada Americantada.

En Noviembre de 1996, como reconocimiento a su destacada labor como músico y como director de coros, es condecorado por la Asamblea Legislativa del estado Aragua con la Orden Miguel Acosta Saignes en su única clase. En Noviembre de 2000, en ocasión de la celebración del XI Festival Nacional de la Canción Coral, organizado por la Casa de Cultura Poeta Pedro Buznego de El Consejo, estado Aragua, del cual fue declarado Epónimo, Se le han otorgado las siguientes condecoraciones: Orden Samán de Aragua en Primera Clase.

Orden José Rafael Revenga en su única clase.

Galardón Histórico Cultural Casa de Cultura Poeta Pedro Buznego El Orfeón Universitario de la Universidad Central de Venezuela, lo honró declarándolo Miembro Honorario. haciéndole entrega de su más importante símbolo: La Boina Azul con los emblemas de la U.C.V.

En Marzo de 2001 es designado director titular de los Madrigalistas de Aragua, agrupación ésta que se destaca por ser Patrimonio Cultural Del Estado Aragua.

Puede considerársele figura fundamental en la música de Aragua.

Ariel Pérez Monagas

Director del Orfeón Universitario de 1. 990 a 1.994.

Nació en Caracas el 29 de julio de 1949. Realiza estudios musicales en Venezuela, Chile, Bolivia y Estados Unidos. Obtiene los siguientes título: Profesor Especialista en Educación Musical, Licenciado en Teoría y Composición Musical en la Universidad de Santiago de Chile, Magíster en Composición Musical y Magíster en Dirección Coral y Orquestal en la Universidad de Buttler de Indianápolis, en esta universidad fue director asistente de la Coral universitaria de 1982 a 1984. Ha dirigido agrupaciones orquestales y corales en los Estado Unidos, Colombia y Venezuela. Como compositor ha escrito cerca de 60 obras y representado cantidad de arreglos corales e instrumentales. En 1987 la Fundación Larense para la cultura realizó un concierto con sus obras en el Teatro Juárez de Barquisimeto con la participación de la Orquesta Nacional Juvenil de Mérida, la Coral de la Universidad de Butler y el coro de Arte de Barquisimeto, actuando como pianista y director.

Durante su período de dirección del Orfeón Universitario, dictó clases en la Facultad de Educación Mención Música, como catedrático de Análisis Musical, creó una cátedra de

Dirección Coral, fundó en Valencia la Coral Niños Cantores de Carabobo, fundó el grupo de Voces Oscuras Score Singer y dirigió la coral Banco de Venezuela en Barquisimeto.

Aura Marina Ríos V

Es la primera mujer que asume la dirección del Orfeón Universitario. En la Facultad de Ciencias de la Educación obtuvo el título de Licenciada en Mención Música en 1996.

Nació en Valencia el 22 de enero de 1956. Inicia estudios musicales en la Escuela de Música "Sebastián Echeverría Lozano" con la profesora Gertrudis de Prusza. Continúa sus estudios en el Conservatorio de Música del Estado Aragua con José Vicente Torres y Harriet Serr y toma clases de violonchelo, como segundo instrumento con Héctor Vásquez.

Su actividad musical es amplia, comparte sus labores de pianista con la docencia y la dirección coral. En 1978 funda y dirige el Coro Cabel de Valencia y el Grupo Vocal Experimental Carabobo. En 1988 funda el Coro Estable Municipal de Valencia con el cual ha participado en innumerables festivales de importancia nacional. Gracias a los incontables montajes Sinfónico-Coral que realiza con este coro, es elegida por el Maestro Coral Alberto Balzanelli, para participar en su clase de "Especialización en Dirección Coral" dictado en el Teatro Teresa Carreño.

Ha llevado a cabo una amplia labor docente en la formación de diversos instrumentistas clásicos a través de seminarios de música de cámara. Ha obtenido honores en concursos musicales de relevancia nacional.

Realiza estudios de especialización como pianista la realiza con los maestros Harriet Serr, Monique Duphil, Judith Jaimes y el concertista Walter Blakenheim, con el cual interpretó el Doble Concierto de "Mozart" y el Doble Concierto de "Bach" para dos pianos y orquesta acompañados por la Orquesta Sinfónica Carabobo bajo la dirección del director José Calabrese.

La música de cámara también ha sido parte de su repertorio y ha trabajado con destacados solistas venezolanos que le ha hecho merecedora de las más elogiosas críticas. También destaca su debut-presentación como directora de la orquesta en la Cantata N° 140 de Johann Sebastián Bach, con la "Orquesta Sinfónica Federico Villena" de Maracay en el marco de la celebración del XXV aniversario de la escuela de música del mismo nombre.

Aura Marina Ríos ha sido también la primera mujer en dirigir la Orquesta Sinfónica Carabobo, hecho ocurrido durante la celebración del 8vo. Aniversario del Coro Estable Municipal de Valencia. Ha dictado cursos de dirección coral en Paramaribo, Surinam, atendiendo una invitación del Coro de Voces Oscuras Maranatha, en la celebración-de los 50 años de esta prestigiosa agrupación. En la actualidad Aura Marina se desempeña como asesora artística del Coro Estable del Teatro Municipal de Valencia, Tecladista de la Orquesta Sinfónica de Carabobo, Se desempeña como Gerente del Anfiteatro de Bárbula, al cual dotó del foso para Orquesta, cargo que dejó al encargarse de la dirección de la Escuela de Música Sebastián Echeverría de Valencia y la Subdirección en la Dirección de Cultura de la Universidad de Carabobo.

EPÍLOGO

Esta ha sido la trayectoria musical de dos Orfeones de la Universidad de Carabobo y las personas que la han hecho posible.

Agrupaciones como estos dos Orfeones, la Orquesta de Cámara, La Estudiantina Universitaria, El Coro de conciertos Le Trouvers y los otros coros de Facultades y Escuelas, el Grupo de Música Popular Latinoamericano el Conjunto de Jazz, por sólo nombrar algunas, se han convertido en verdaderas instituciones encargadas de propagar la música en toda su

universalidad. En este sembrar música -literalmente- por toda la geografía nacional, se ha desarrollado paralelamente un trabajo creador que se expresa en la creación de piezas y arreglos para cada agrupación y se difunde en conciertos, grabaciones, ediciones musicales y concursos.

La educación musical es de gran importancia en la formación integral del individuo porque le proporciona una fuente de felicidad al brindarle el goce de un placer estético. Con el nacimiento del Centro de Estudios Musicales Gustavo Celis Sauné en 1979 se da forma y organización a los primeros intentos de desarrollar el área de formación que iniciaran la Orquesta de Cámara en sus cátedras de violín, solfeo, guitarra y piano. A esta importante labor de formación y extensión a la comunidad que ha cumplido este Centro de Formación Musical se sumará en 1984 la creación de la Licenciatura en Educación, Mención Música de gran significación en el área de formación por haber producido una especialización académica más amplia en el área de la investigación y metodología de la enseñanza musical. En la Facultad de ciencias de la Educación se forman los profesionales que van a enseñar música en las escuelas básicas y liceos, egresando capacitados para dirigir escuelas de música, agrupaciones corales y orquestales. La Universidad ha tomado en sus manos la tarea de proporcionar el recurso humano necesario para la formación musical de las nuevas generaciones. En estos momentos de globalización e internacionalización del mundo entero, se hace indispensable y necesario un trabajo permanente dirigido a rescatar, promover y difundir los valores musicales autóctonos que definen nuestra identidad nacional, los cuales están constantemente amenazados por la invasión deformante de la transculturización. Las agrupaciones corales constituye un vehículo importante para cumplir esta misión de rescate y difusión de estos valores artísticos y nacionales. El unir voces, cantar en grupo para realizar una actividad, va más allá del hecho artístico, es en sí un ejercicio de formación ciudadana, que forma a sus integrantes en disciplina, constancia y trabajo de equipo para lograr un bien común. El canto coral tiene además la facultad de estimular la sensibilidad, crear vínculos de armonía y amistad entre los miembros de la comunidad universitaria y su acción se expande a la región, el país y aún fuera de las fronteras patrias.

NOTA FINAL:

Este estudio es una breve reseña y modesta contribución a la historia de la Universidad de Carabobo. En algunos casos no fue posible obtener toda la información, por lo cual se agradecerá a los posibles lectores, sobre todo si entre ellos hay personas que debían aparecer y que involuntariamente no se han mencionado, que disculpen y nos envíen los datos necesarios para incluirlos en un trabajo más completo que está en preparación sobre la Historia de todas las agrupaciones musicales de la UC..

FUENTES DE INFORMACIÓN

ACTAS DEL CONSEJO ACADÉMICO DE LA UNIVERSIDAD DE CARABOBO. Tomo 1 Año 1958

AMERICANTADA, notas en C.D. de la Coral Polifónica de la Universidad de Carabobo Núcleo Aragua. Maracay 1997

GUIÓN CULTURAL en Diario El Monolito 23-3-1960. Valencia

ORFEÓN UNIVERSITARIO DE CARABOBO. XXV Años de actividad. Valencia Universidad de Carabobo 1976.

UNIVERSIDAD DE CARABOBO. Boletín Universitario. Edición facsimilar (etapa 1959-1953). 1998